



Cuaderno para participantes
Taller de Portadores de Tradición



Arpilleristas de la Memoria

Región Metropolitana



Subdirección Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial



Te damos la bienvenida

En línea con el artículo 14 de la Convención Unesco 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial ratificada por Chile, el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, perteneciente al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, busca aportar al respeto y la valorización de los patrimonios culturales inmateriales reconocidos por las comunidades y el Estado.

En la importante tarea de promover el conocimiento y valoración de los patrimonios vivos presentes en el país, la Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial implementa los “Talleres de Portadores de Tradición” en escuelas y espacios culturales a lo largo y ancho del país. Se trata de acciones de educación patrimonial que buscan reconocer la diversidad cultural, promover el cuidado de los territorios y revitalizar las culturas locales para contribuir a crear sociedades más justas y equitativas.

Los talleres son diseñados y desarrollados por personas cultoras que practican valiosas tradiciones culturales que reciben de sus antepasados y transmiten a las nuevas generaciones. Las cultoras y cultores que participan en la transmisión de su patrimonio, promueven aprendizajes anclados en los territorios y sus identidades culturales. Los conocimientos y saberes tradicionales que se enseñan en los talleres tienen vigencia porque entregan herramientas para enfrentar los desafíos actuales y futuros de la sociedad, como la adaptación al cambio climático o el desarrollo social y económico inclusivo.

El Cuaderno para Participantes que tienes en tus manos es un material de apoyo del taller “Arpilleristas de la Memoria”. Aquí encontrarás información acerca de esta manifestación inscrita en el Registro de Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile con el nombre de “Arpilleristas de la región Metropolitana: técnicas y saberes asociados a la narración visual e imaginarios comunitarios”. Está dirigido a niños, niñas y adolescentes, a instituciones educativas y culturales comprometidas con la educación del patrimonio, y también a las comunidades culturales y patrimoniales interesadas en conocer y difundir el pasado, presente y futuro de estas manifestaciones.

Te damos la bienvenida y esperamos que el Cuaderno enriquezca tu participación en este taller.



Conoce el patrimonio cultural inmaterial presente en Chile

El patrimonio cultural no solo comprende los monumentos y las colecciones de objetos, sino también las expresiones vivas de la cultura tradicional que las comunidades cultoras heredan de sus antepasados y transmiten a sus descendientes, como por ejemplo tradiciones orales; artes del espectáculo; usos sociales, rituales, actos festivos; conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo; y saberes y técnicas tradicionales de fabricación de objetos artesanales. A eso le llamamos patrimonio cultural inmaterial.

Es el patrimonio vivo que las comunidades cultoras crean y reproducen de generación en generación. Es vigente porque cada generación que lo recibe, lo recrea y adapta para dar respuestas a las necesidades de su tiempo.

Estas manifestaciones culturales infunden sentimientos de continuidad, identidad y pertenencia en las comunidades cultoras y la sociedad toda.

Conocer las diferentes formas del patrimonio cultural inmaterial propicia el respeto mutuo por otros modos de vida, refuerza la cohesión social y fomenta el diálogo intercultural.

La comunidad cultora



Crea, mantiene y transmite sus prácticas culturales a nuevas generaciones de cultores y cultoras.

Define cómo se salvaguarda su patrimonio y qué medidas de apoyo se requieren para que la tradición continúe viva.

Decide qué forma parte de su patrimonio cultural inmaterial y lo gestiona colectivamente.

Para conocer las prácticas y manifestaciones inscritas como Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile, ingresa a www.sigpa.cl

Cuaderno para participantes
Taller de Portadores de Tradición



Arpilleristas de la memoria

Región Metropolitana



Las arpilleristas de la región Metropolitana

Las arpilleras son un medio donde se denuncian y cuentan vivencias personales y comunitarias, como si fuese un verdadero diario de telas.

La tradición de la arpillera es un arte popular profundamente arraigado en el alma de Chile. En la región Metropolitana, se inicia en talleres promovidos por la Vicaría de la Solidaridad para impulsar la defensa de los derechos humanos y la solidaridad, durante la represión y persecución política de la dictadura cívico militar iniciada en 1973. En ellos, mujeres de distintas poblaciones de Santiago construyen espacios de encuentro y resistencia como respuesta a la crisis política y social de la época.

En el transcurso de la historia, estas artesanías textiles han sido medios de expresión vital para la mujer, ya sea en los cuartos de costura de las grandes casonas, en las trastiendas de las rucas de adobe o en las poblaciones de la región Metropolitana, donde las arpilleristas trabajan silenciosamente para dejar un testimonio de diferentes experiencias de vida de las personas sencillas.



Anónimo, ¡Justicia! piden las mujeres, s.f., textil bordado. Gentileza de Mario Avendaño.

Foto cortesía de MOLAA. Artishockrevista.cl

¿Sabías que?

La Vicaría de la Solidaridad fue una institución de la Iglesia católica chilena, activa entre 1976 y 1992, que brindó apoyo jurídico, social y espiritual a las víctimas de la dictadura militar y sus familias. Creada por el cardenal Raúl Silva Henríquez, documentó sistemáticamente violaciones a los derechos humanos, se convirtió en un referente internacional de defensa de los derechos humanos y dejó un legado documental invaluable mediante su archivo, gestionado hoy por la Fundación de la Documentación y Archivo Vicaría de la Solidaridad.

El saber de la creación de la arpillera

La creación de una arpillera consiste en unir retazos de telas recicladas de distintos colores y diseños mediante puntos bordados. La arpillera narra una historia, que puede reflejar experiencias personales de las cultoras, o situaciones colectivas y sociales vividas en sus barrios y poblaciones.

Esta práctica se mantiene vigente hasta hoy en manos de nuevas arpilleristas, que, desde sus casas o talleres, trabajan con técnicas similares para componer imágenes actuales y de sus memorias compartidas, manteniendo una herencia cultural que es reconocida tanto en Chile como en el extranjero.



Pieza mural de 3 x 1,5 metros, Museo Histórico Nacional.
Creada en taller Portadores de Tradición 2022.

Sabías que:

Las comunidades, grupos y en algunos casos, las personas, desempeñan un importante papel en la salvaguardia de su patrimonio. En el caso de la tradición de las arpilleras, las bordadoras o arpilleristas se denominan cultoras. Son ellas las que conocen los puntos de bordado y la manera de contar una historia uniendo trozos de tela. Asimismo, las mujeres cultoras de la arpillera transmiten este arte a las nuevas generaciones, asegurando que se mantenga vivo en el tiempo.

Arpilleras: una herramienta de denuncia y para la reparación, la conmemoración y la memoria

La arpillera en Chile tiene una relación histórica directa con la dictadura militar, cuando la Iglesia católica acoge a las y los familiares de personas detenidas desaparecidas. Estas experiencias de violaciones a los derechos humanos y de represión social, eran vividas de manera dolorosa por las madres, hijas, hermanas o esposas que, junto con vivir la incertidumbre acerca del destino de sus seres queridos, también sufrían persecución y miedo. En la búsqueda de formas de apoyo, instituciones como la Vicaría de la Solidaridad promovieron los talleres de arpilleras, que nacieron como una alternativa de terapia por medio de un trabajo manual. Junto con reducir el estrés y la ansiedad, mediante imágenes, las arpilleristas expresaban su propio dolor, a la vez que relataban lo que no se podía contar.

Posteriormente, otras mujeres que vivían en las poblaciones populares de Santiago y participaban en diferentes organizaciones sociales, se organizaron en talleres de arpilleras con un doble objetivo: contar su realidad de resistencia y lucha, y generar un pequeño ingreso —muchas veces el único— para la mantención del hogar. Es oportuno recordar que en las décadas de los 70 y 80, a la par de la crisis social y política, Chile vivió una aguda crisis económica que afectó notablemente a los sectores más vulnerables de la sociedad. En estos años proliferaron diversas formas de organización popular y solidaria para enfrentar el hambre y la pobreza, como por ejemplo las ollas comunes o los talleres laborales.

Así nacen los talleres de arpilleras, instancias en las que las mujeres hacían uso de sus habilidades domésticas para elaborar textiles en los que expresaban sus frustraciones y planteaban respuestas conjuntas a sus vivencias. A la vez que compartían sus traumas, buscaban soluciones de manera colectiva, confeccionaban estas piezas para luego venderlas y generar ingresos para el sustento básico. Las arpilleras eran confeccionadas y muchas veces enviadas al extranjero mediante redes internacionales.



El lenguaje visual de las arpilleras

El lenguaje visual de las arpilleristas no busca ser decorativo ni bello en un sentido artístico, sino que cada pieza representa una escena cuidadosamente observada, sentida y reinterpretada desde la experiencia personal y colectiva; en sus composiciones se encuentran imágenes de la vida urbana, la rutina cotidiana de diversas poblaciones de la región Metropolitana, los juegos infantiles, los comedores populares, los comercios locales, las escuelas y postas de salud.



Arpillera creada por Patricia Hidalgo y María Teresa Madariaga

La arpillera debe tener, necesariamente, una contextualización espacial y territorial o, dicho de otra manera, siempre habrá un cielo, un suelo y un entorno sea natural o urbano. Esto, porque a las cultoras se les enseña a mirar su entorno y resignificarlo en su obra.

En la región Metropolitana, un elemento siempre presente en los textiles es la cordillera de Los Andes, representada como señal de identidad territorial y presencia indiscutible de toda arpillera que enmarca a la ciudad y la envuelve en el habitual paisaje santiaguino.



Proceso de creación de una arpillera. Patricia Hidalgo y María Teresa Madariaga

El reconocimiento patrimonial

Arpilleristas de Lo Hermida: Tesoros Humanos Vivos

En 2012, las arpilleristas María Teresa Madariaga Pinochet y Patricia Hidalgo Astorga obtienen el reconocimiento Tesoro Humano Vivo entregado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Ello porque mediante la elaboración y enseñanza de las arpilleras, estas cultoras dan cuenta de un patrimonio urbano, contingente y popular, construyendo un referente estético y artístico por medio de una técnica que es ejemplo de solidaridad, dignidad y memoria social.



Patricia Hidalgo Astorga y María Teresa Madariaga Pinochet

María Teresa y Patricia forman parte del colectivo de Arpilleristas de Lo Hermida, que fue creado en 1975 en la comuna de Peñalolén, región Metropolitana. La técnica que emplean estas cultoras es la aplicación de géneros y bordado de arpilleras, que consiste en tapices contruidos con pedazos de tela recuperados o reciclados generando coloridas representaciones de escenas de la historia política nacional y sus vivencias cotidianas.

Gracias a las arpilleras aprendí a organizarme, aprendí a ver y conocer lo que pasaba a mi alrededor, aprendí que, como mujer, tenía derechos. Pero, sobre todo, aprendí a trabajar y con eso pude sacar a mis niños adelante, de modo que ellos no pasaran lo que yo y mi marido pasamos (María Teresa Madariaga, 2012).

En 2023, el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio reconoce como patrimonio cultural inmaterial presente en Chile a la manifestación cultural “Arpilleristas de la región Metropolitana: técnicas y saberes asociados a la narración visual e imaginarios comunitarios”, marcando un hito en la visibilización de esta práctica y en la valoración del rol de las mujeres populares en la construcción de memoria y cultura. La inscripción en el Registro de Patrimonio Cultural Inmaterial de Chile no solo fue un logro formal, sino también un acto de justicia que reconoció el valor de una tradición cultivada en el silencio del hogar o en talleres poblacionales, sostenida con esfuerzo, cariño y convicción por generaciones de mujeres. A partir de este hito, se han desarrollado múltiples acciones educativas y de difusión de esta práctica.



Taller de arpilleras. Lo Hermida. 2012

Los talleres de arpilleras en una experiencia teatral

“Tres Marías y una Rosa” es una obra de teatro que presenta las peripecias de cuatro mujeres arpilleristas de origen popular, en plena crisis económica de los 80 durante el gobierno militar, que sobrellevan la cesantía de sus maridos y parejas, creando y comercializando, por intermedio de la Vicaría de la Solidaridad, sus creativas arpilleras de protesta política, contra el machismo y la marginalidad. Es considerada una obra patrimonial del teatro alternativo y crítico chileno de la época. Fruto de una creación colectiva de la compañía Taller de Investigación Teatral, fue escrita por el dramaturgo David Benavente. Dirigida por Raúl Osorio, fue estrenada en junio de 1979 con mucho éxito. Realizó extensas giras en América y Europa, porque testimoniaba lo que ocurría en Chile a pocos años del Golpe de Estado. En el transcurso de los años, ha sido repuesta en numerosas puestas en escena con diferentes elencos.



Montaje Tres marías y una rosa, Teatro Nescafé de las Artes, 2024. Sebastián Domínguez para Teatro Nescafé de las Artes.

Una arpillera paso a paso

A continuación te mostraremos cómo elaborar una arpillera.

Los materiales que debes considerar son: sacos de harina o pieza de osnaburgo color crudo, lanas de distintos colores, hilo para hilvanar, huincha de medir, aguja, lápiz grafito, hoja de papel, tijeras.

Para partir, debes definir el tamaño de tu arpillera y cortar un trozo de tela. La medida clásica es 40 x 50 cm.

Es importante tener una idea del tema que se quiere tratar, incluso puedes dibujar en un papel el boceto de lo que quieres bordar.



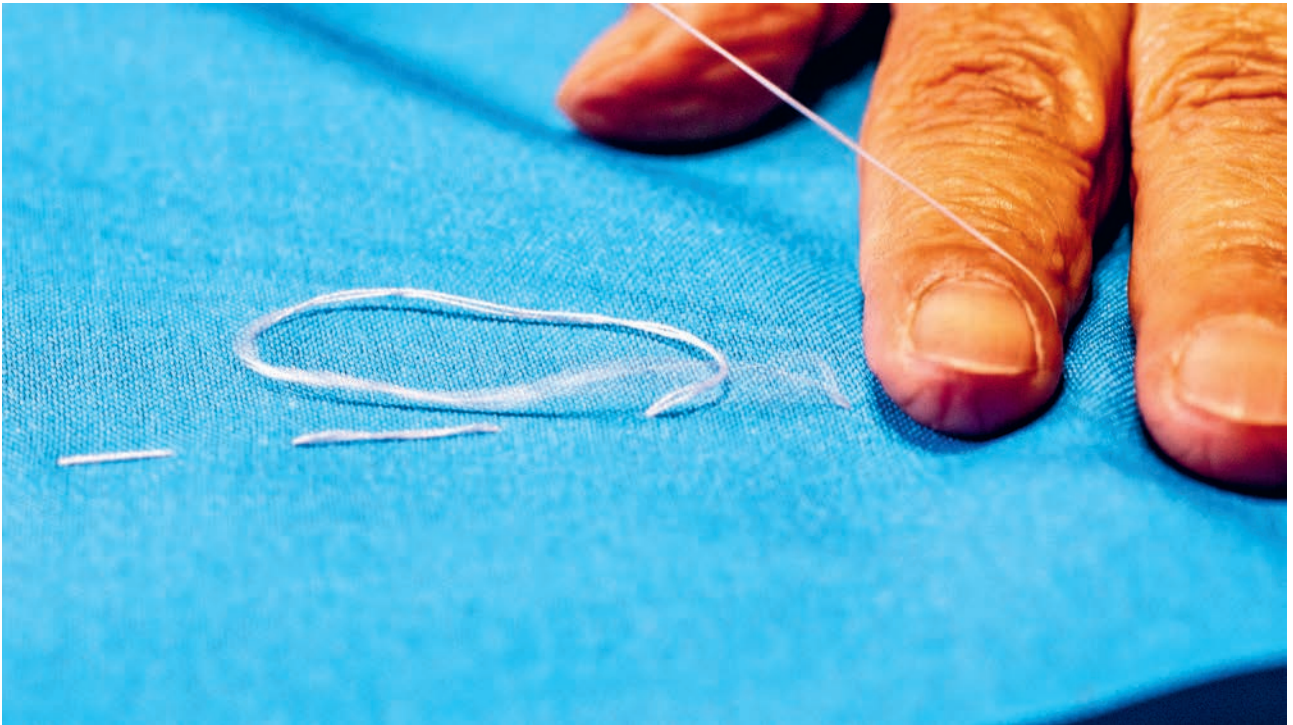
Paso 1

Se cortan las telas de colores, siguiendo las formas que se van a bordar, de acuerdo con el tema y diseño.



Paso 2

Con hilo de costura, en el paño base de la arpillera, se hilvanan las piezas recortadas. Para esto puedes ocupar el punto hilván y también ayudarte con alfileres.



Te recomendamos que pespunte la arpillera de arriba hacia abajo y de lo más grande a lo más pequeño. Este sistema te ayudará a comprender las proporciones de la composición. Así, por ejemplo, primero se hilvana el cielo, luego las montañas, luego el mar o pasto y por último las casas o calles.



Paso 3

Cuanto están todas las piezas de géneros hilvanadas a la base, se inicia el bordado de la arpillera. Aquí puedes hacer uso de diferentes puntos de bordado: punto atrás, pata de araña o festón. Además, puedes agregar todos los detalles que quieras: flores, animales, otros bordados, entre otros.





Paso 4

Terminada la arpillera, se hacen los **muñecos/as o personajes**.

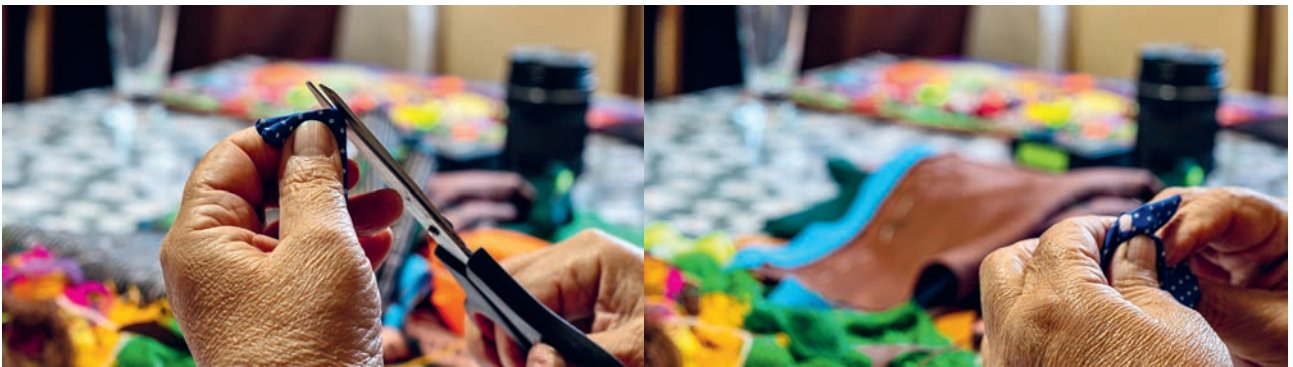
Cabeza: se corta un cuadrado de nylon o tela elasticada de 10 x 10 cm. En él se envuelve un botón redondo y se amarra con un trozo de lana.



Piernas: con crochet se hace una cadeneta con lana de un tono que sea parecido a la piel (puede ser lana rosada o damasco). Terminada la cadeneta, esta se dobla a la mitad y se cose a la pieza con la cabeza. De esta manera tenemos el cuerpo de la muñeca.



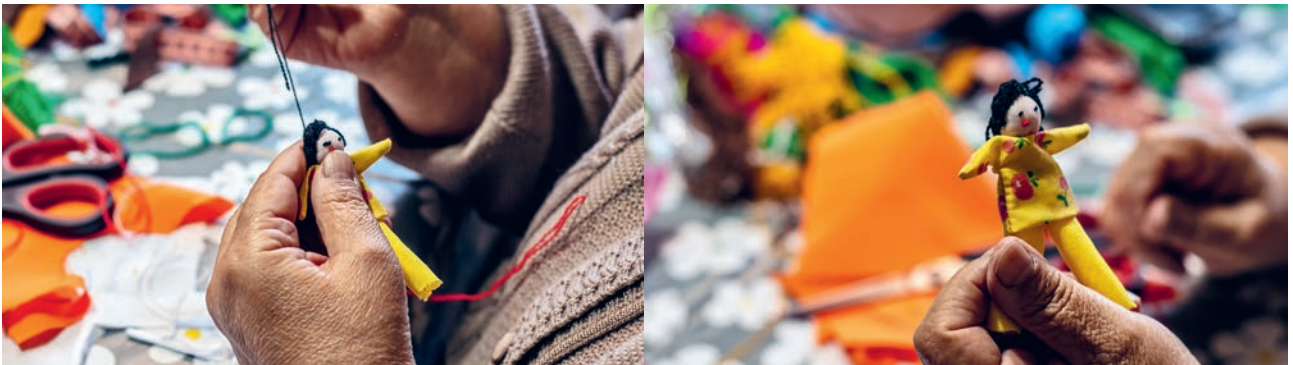
Vestimentas: para hacer un vestido o camisa, se corta un trozo de género y se dobla por la mitad. Luego se marca la tela por uno de los lados con la forma del vestido. Se cosen los bordes de la marca, dejando el lado que iría hacia abajo sin coser. Se da vuelta y se le hace un piquete en la parte de arriba en forma de X. Por ese orificio se pasa la cabeza. Finalmente, al vestido se le hace una pequeña basta en la parte inferior.



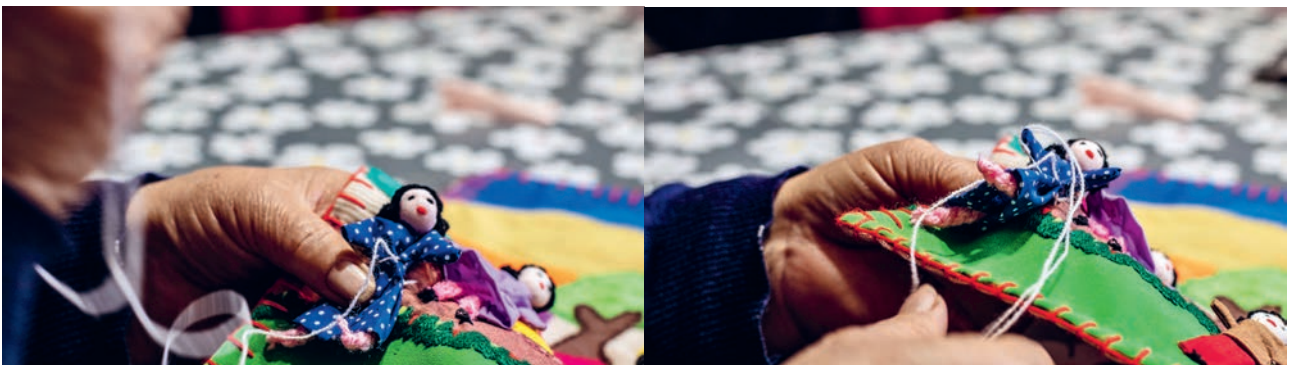
Pelo: Según el largo que se quiera, se enrolla la lana en uno o dos dedos. Luego la lana enrollada se adapta a la forma de la cabeza y se cose en la mitad y en los costados, para que quede firme.



Cara: Terminadas estas tres partes (cabeza-piernas, vestimenta, pelo), se hacen los ojos, nariz y boca. Estos se pueden bordar con lanas o hilos. Se recomienda hacer los ojos con la misma lana utilizada en el pelo y la boca con una lana o hilo de color rojo.



Para terminar, incorpora los personajes en la arpillera, según tu diseño



Paso 6

Una vez bordada y terminados los detalles, la pieza se forra con el osnaburgo. Para esto se corta la tela de la misma medida de la arpillera. Luego se ubica sobre ella (tapándola) y se afirma mediante un hilván o con alfileres para que no se corra. Con la orilla firme, se une la arpillera con el osnaburgo mediante un punto de costura, dejando unos 10 centímetros sin coser en alguna de las esquinas, para así poder darle vuelta. De esta manera nos quedará la arpillera por el anverso y el forro por el reverso.



Paso 7

Ya forrada la arpillera, se repasa toda su orilla con punto festón, dejándola terminada.



Bibliografía

Memoria chilena. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3547.html>

Artishockrevista.com <https://artishockrevista.com/2020/03/26/arte-mujer-y-memoria-arpilleras-de-chile/>

Museo Histórico Nacional <https://www.mhn.gob.cl/noticias/arpillera-de-la-memoria>
<https://artesanía.uc.cl/wp-content/uploads/2022/07/memoria-dno-uc-2017-2-jallois-mora-a.pdf>

Museo de la Memoria. <https://catalogo.museodelamemoria.cl/video/tres-marias-y-una-rosa-primer-parte/>

Sigpa.cl

Créditos:

Este material fue desarrollado por la Subdirección Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Desarrollo y edición de contenidos: Patricia Beltrán Gacitúa

Diseño original: Paula Martínez

Fotografías: Archivo SNPCI, Cristopher Orellana, Javier Godoy

Diagramación: Andros

Subdirección Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

www.patrimonioinmaterial.gob.cl

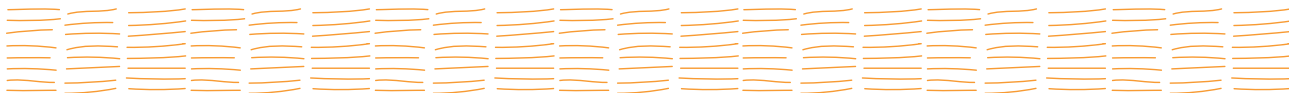
Facebook: [Patrimonioinmaterialchile](#)

Instagram: [Patrimonioinmaterial](#)

Publicación 2025

Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente:

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.



Subdirección Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial

